

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Ante la bancarrota del Frente de Todos

**¡Organizar desde las bases una
lucha unitaria y general por nuestros
reclamos urgentes, con nuestros
propios métodos de lucha, la
movilización y la huelga general!**

**Expulsar a la burocracia de los sindicatos,
agente de las patronales y del gobierno**

DOS MESES DE GUERRA EN UCRANIA

Estados Unidos alimenta la escalada militar en
Europa y prolonga la guerra en Ucrania

Solamente la clase obrera organizada, unida y en lucha
puede derrotar la ofensiva del imperialismo contra Rusia y
conquistar la autodeterminación revolucionaria de Ucrania

¡Por el fin inmediato de la guerra!

Toda la fuerza a la campaña internacional del Comité de Enlace
por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CERCI)

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



La inflación imparable sigue licuando nuestros ingresos, aumenta la pobreza y el hambre. El gobierno es incapaz de contenerla. Las patronales hacen lo que quieren porque cuentan con la complicidad de toda la burocracia sindical.

La clase obrera debe independizarse del gobierno, las patronales y los burócratas, para defender sus condiciones de trabajo y de vida gravemente amenazadas

¡Organizar desde las bases una lucha unitaria y general por nuestros reclamos urgentes, con nuestros propios métodos de lucha, la movilización y la huelga general!

Nos llenan de discursos sobre las enormes ganancias empresarias, sobre el dominio monopólico en casi todos los rubros de la actividad económica que hace que los empresarios puedan fijar los precios a su antojo, que esas ganancias las convierten en dólares y la fugan, etc. Todas denuncias y diagnósticos muy buenos que muestran que son **incapaces de tomar alguna medida** que guarde relación con ese cuadro que nos están pintando.

Pero los grandes capitales quieren más, que se avance más rápido con las reformas pendientes contra los trabajadores y las jubilaciones, que se avance con los tarifazos. No solo no quieren pagar más impuestos sino que quieren que se los reduzcan, siendo el país de los que menos impuestos paga el capital.

No quedan dudas de que el gobierno del **Frente de Todos gobierna para esos sectores** a los que no quiere tocar, sabiendo que están destrozando la situación de la gran mayoría de la población, cada vez más pobre, más precarizada. Representa los intereses de los grandes empresarios y del capital financiero, reconociendo todas las deudas y arreglando pagarlas, cargando todo el peso sobre nuestras espaldas. Ajustando contra las masas.

No queda duda del **papel miserable de la burocracia** sindical que ha paralizado a los trabajadores para apoyar esas políticas.

Esta es la base de la **crisis política** que se vive y que empuja a los más desesperados a ganar las calles una y otra vez para reclamar que el Estado se haga cargo del desastre social. Y también del descontento en los medios sindicales contra sus dirigentes.

Empezaron a frenar las luchas en el último período

de Macri porque había que garantizar la gobernabilidad y llegar a las elecciones, después porque el gobierno era nuevo, después con la excusa de la pandemia y ahora con el latiguillo de que si viene Macri es peor... y lo mejor es defender a este Alberto y ni siquiera cuestionarlo.

La incapacidad para dar respuesta a las demandas populares **se transforma en represión**. Contra los ambientalistas que rechazan la megaminería y denuncian el colosal saqueo de nuestros recursos, contra los campesinos en Santiago del Estero, contra casi dos mil feriantes en Moreno a los que destruyeron sus puestos con topadoras después de que la policía bonaerense arremetiera con gases y balas de goma. Las amenazas reiteradas contra los movimientos de desocupados para que no movilicen y menos que acampen. Situaciones que se viven a diario en todo el país.

¿Cuál es la respuesta? La lucha generalizada de la clase obrera, de todos los trabajadores, por imponer el salario que corresponde y puestos de trabajo genuino para los desocupados. No es suficiente que algunos sindicatos peleen y puedan defender su convenio. Es necesaria una lucha de todos los trabajadores encabezada por la CGT, hasta imponer los reclamos. Esta lucha debemos imponerla desde abajo, contra la voluntad de los dirigentes.

Daniel Yofra, del Sindicato de Aceiteros y Desmotadores, afirma que un trabajador debería estar percibiendo **\$173.000 en este mes**, que no se trata de discutir porcentajes, se debe partir de las necesidades de los trabajadores, tampoco se trata de cuánto pueden o no pueden pagar los patronales, **“hay que determinar cuánto debe ganar un trabajador para vivir dignamente... Con lo grande que**

es la CGT discutir un salario de pobreza es canallesco”.

Dice que la disparidad en los salarios de los trabajadores es “absurdo”, que el problema está en la sumisión que tienen los dirigentes sindicales nacionales, en su gran mayoría, que son los que negocian, que han dejado que las patronales les den lo que quieren sin siquiera discutir.

“Hay que dar lucha. Si no se moviliza, si no se hace huelga, que es la herramienta que tenemos los trabajadores para enfrentar no solo a los patrones sino al gobierno de turno, va a ser muy difícil que lo podamos lograr... Si la CGT hiciera una huelga, por tiempo indeterminado, seguramente muchas cosas cambiarían. Los trabajadores no serían pobres y seguramente la clase se empoderaría”.

Qué gran paso sería que los dirigentes combativos y clasistas pudieran coordinar sus acciones unitariamente para desalojar a toda esa casta burocrática, podrida, que dirige la mayoría de los sindicatos y la CGT, organizando las asambleas y plenarios desde las bases, elaborando el pliego de reclamos de todos los sectores. La condición es romper con los gobiernos y las patronales, confiar exclusivamente en los métodos de acción directa de masas. Conquistar la independencia sindical y política.

Hay que discutir en cada lugar de trabajo, en cada barrio cuánto tenemos que percibir. Elegir a los delegados más decididos con mandato desde las bases para imponerlo a la patronal y a los distintos Gobiernos.

La cuestión del poder

Cristina Kirchner nuevamente hace referencia que el gobierno puede tener un 20/25% del poder. Que el poder real son los terratenientes, las grandes empresas de servicios, los bancos, las petroleras, los medios de comunicación, etc.

Qué confesión de que el régimen político es la dictadura del capital, que el poder sigue en las mismas manos que en la dictadura militar, que bajo el menemismo o los gobiernos kirchneristas. Que una ínfima minoría tiene el poder real sea cual sea el resultado de las elecciones o la composición del Congreso.

Debemos pensar muy bien el contenido de esa confesión. El papel de todos los gobiernos es administrar los intereses generales de los poderosos, arbitrando entre sus distintas fracciones e intereses.

¿Cómo se termina con ese poder? ¿Cuándo la inmensa mayoría oprimida podrá alcanzar el poder? Es claro que no será por medio de las elecciones o de cuántos legisladores sumen en el Congreso. Es necesaria una revolución social que expropie los grandes medios de producción, transformándolos en propiedad social. Sólo por esta vía se pondrá fin a la dictadura del capital, no hay ninguna otra vía.

Esa revolución social, protagonizada por la mayoría oprimida, dirigida por la clase obrera, instaurará la dictadura del proletariado, la verdadera democracia para las mayorías.

Para que la clase obrera pueda jugar ese papel dirigente en la revolución debe construir su partido revolucionario, el que encarne esa estrategia de poder. Y deben construirse las organizaciones de masas que participen de esas luchas, se llamen asambleas populares, coordinadoras, etc.

El peronismo, que en alguna de sus etapas tuvo fuertes choques con algún sector del gran capital, es incapaz de avanzar sobre ese poder, de cuestionar la gran propiedad, por lo tanto no puede transformar la realidad para resolver los principales problemas de la mayoría. Sus sectores más críticos apenas reclaman una mejor distribución del ingreso, alguna que otra nacionalización, pero no pueden plantear la resolución efectiva de las tareas democráticas y nacionales pendientes, por eso se limitan a plantear estrategias electorales para ganar las próximas elecciones y los más radicalizados a pedir una nueva Constitución.



**HASTA LA VICTORIA
DEL PROLETARIADO SIEMPRE
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ
PRESENTE!!!**
APOR
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

www.por-cerci.org

☎ 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

Sobre las leyes para que la deuda la paguen los fugadores de divisas

Muy rápidamente quedó comprobado nuestro pronóstico de Masas 412 y 413 sobre estas leyes.

“El presidente del Banco Central pidió al Senado congelar la ley que elimina el secreto bancario por temor a una corrida. Por ahora no se tratará... Los senadores del Frente de Todos no tratarán por ahora el proyecto de ley que levanta el secreto bancario para detectar las cuentas en el exterior sin declarar, por temor a una reacción adversa del sistema financiero que pudiera derivar en una corrida cambiaria” (La Política Online).

Que el Congreso ni siquiera pueda sacar una Ley para levantar el secreto bancario para poder investigar quién fugó divisas y quiénes tienen bienes en el exterior no declarados impositivamente es una muestra de enorme complicidad con los evasores y fugadores, es la muestra más cabal de la descomposición y corrupción del sistema.

En Masas 412 (pág. 4) decíamos, apenas se presentaron los proyectos de Ley, que se trataba de *“soluciones mágicas y espejitos de colores para distraernos”*, que estaban destinadas a *“ocupar horas de televisión y radio, páginas de los diarios, para mostrar que el gobierno o los parlamentarios quieren evitar que todos paguemos esa deuda externa fraudulenta, pero sin que pueda tener algún efecto práctico”*. Duró muy poco el humo.

Decíamos también: *“El Congreso no sacará una ley que termine con el secreto bancario, bursátil o el secreto fiscal, y si lo hiciera, la Justicia se encargará, como último reaseguro de la gran propiedad, que no pueda aplicarse”*.

En Masas 413 (pág. 5) se puede leer: *“La burguesía tiene un vivo interés en ocultar sus fondos, sus maniobras*

para no pagar, sus cuentas en el exterior, sus movimientos bancarios. Sucede así que el secreto financiero es fundamental para esta clase fugadora y corrupta”. Este proyecto *“constituye un serio intento para volver a generar entusiasmo entre amplias franjas de sectores desencantados con la política oficialista del pago de la deuda externa... Pero son conscientes de la imposibilidad real de materializar estas cuestiones a través del Congreso y de sus leyes. Conocen muy bien la dificultad de una votación positiva en ese antro de ladrones que son las Cámaras de Diputados y Senadores”*.

Poder caracterizar con precisión el destino de estas leyes sobre las que se hizo tanta propaganda es posible sobre la base de una caracterización científica del gobierno, de la burguesía y del Congreso.

Es evidente que si tienen tanto poder como para frenar una ley que busca evasores es porque toda la burguesía está comprometida con este esquema corrupto de saqueo del país. No se escucha ninguna voz que proteste reclamando que se avance con esta Ley.

Son nada menos que 400.000 millones de dólares en el exterior no declarados. Una masa enorme de recursos. La Argentina es el tercer país en el mundo con más patrimonios no declarados.

Si el sistema financiero podría generar una corrida como rechazo a esta ley, como dice el presidente del Banco Central, todo el sistema financiero debe ser estatizado inmediatamente, ellos son los responsables de habilitar los mecanismos de fuga y terminar de una vez por todas con la gigantesca corrupción y parasitismo que encubre.

El imperialismo y el gran capital intervienen abiertamente en la Justicia

Reclamaron que el Congreso designe sus representantes en el Consejo de la Magistratura.

A través de un comunicado conjunto, la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en Argentina (AmCham), el Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires y el Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (IDEA, conformado por los empresarios más poderosos del país) reclamaron que se cumpla el fallo de la Corte Suprema sobre la conformación del Consejo de la Magistratura.

Esto significa que el organismo que designa a los jueces debe volver a su integración anterior con 20 consejeros y colocar a su frente al presidente del Máximo Tribunal Horacio Rosatti.

Con total impunidad señalan que *“La seguridad jurídica es clave para generar confianza y atraer las inversiones necesarias para la creación de empleo genuino y de calidad que Argentina necesita para crecer y enfrentar la desigualdad existente... En este sentido, es importante cumplir integralmente con el fallo de la Corte Suprema de Justicia de diciembre del año pasado sobre la conformación del Consejo de la Magistratura, atendiendo al equilibrio necesario que allí se menciona”*.

Como ya hemos dicho, la Justicia es fundamental para defender los intereses del gran capital y para abortar cualquier medida legal que pueda afectarlos. Es garantía de impunidad para ellos y sustento de la persecución de quienes se les oponen. El Gobierno ha denunciado sus maniobras pero fue incapaz de avanzar sobre ese poder. Su

cobardía parte del reconocimiento de que en la Justicia anida el poder real.

El Gobierno ha caracterizado esta maniobra de la Corte Suprema como un golpe institucional ya que se atribuye el derecho de anular una ley de 2006 y poner en vigencia una ley anterior, de 1997. Y tomar el control del Consejo de la Magistratura que postula los futuros jueces. Sin embargo, pese a la gravedad de la acusación se ha limitado a responder con otra maniobra para designar un representante adicional por el Congreso, discursar sobre la prepotencia de la Corte y poner en marcha una ampliación

de la Corte.

Toda esta disputa es ajena a los trabajadores. La Justicia es de los patrones, del poder. Para los pobres no hay justicia. Esta Justicia burguesa no puede ser reformada. Será barrida junto con todas las instituciones del capitalismo. No es ampliando la cantidad de jueces en la Corte, ni con juicio por jurados, ni con nombramientos mediante el voto popular, o con la revocabilidad de los jueces, que se puede cambiar el carácter de la Justicia, apenas la podrán maquillar.

Crisis energética

Se anuncian problemas energéticos a corto plazo. Por los precios internacionales de gas y el petróleo y la sequía del Paraná que hizo caer la capacidad de generación eléctrica a través de la energía hidráulica.

La falta de inversión en la explotación del gas, contando con la segunda mayor reserva del mundo, hizo que este sector estratégico entre en crisis. Faltará gas para las industrias y también para las estaciones de GNC.

2400 grandes y medianas empresas negocian con productoras y comercializadoras de gas, los valores son de entre US\$7 y US\$8 el millón de BTU, que duplican los US\$3,7 del invierno pasado. Costos que trasladarán a precios. Esto afecta a todos los sectores manufactureros de la economía, como el de alimentos, bebidas, textiles, combustibles, químicos, plásticos, maquinaria, equipos y vehículos.

Almacenar el gas es muy costoso, se necesita enfriarlo a menos de 160 grados para convertirlo a estado líquido. Este proceso, a través del cual nace el gas natural licuado (GNL), se llama licuefacción, y se necesitan plantas sofisticadas, que Argentina no tiene. En ese proceso se reduce 600 veces su volumen para facilitar el transporte y almacenamiento.

La planta que proyectó levantar YPF para producir GNL, en Bahía Blanca, cuesta aproximadamente 5.000 millones de dólares, con una capacidad de 15 a 20 millones de m3 (apenas un vencimiento de deuda externa). Proyecto que se combinará con el gasoducto desde Vaca Muerta que recién se está licitando y que fue postergado por Macri y por Fernández y no garantizan que esté terminado para el año próximo, tendrá una capacidad de transporte de 24 millones de m3/d.

Debido al mayor consumo de gas desde mediados de mayo a mitad de agosto, el país compra GNL, que se importa por buques, y gas de Bolivia. Pero este invierno, ambos recursos escasean por la alta demanda internacional y por la declinación de los pozos gasíferos de los yacimientos bolivianos.

El año pasado, la Argentina contrató 57 buques de GNL, que le costaron en total US\$1100 millones, el precio promedio del gas fue US\$8,33 el millón de BTU. Para este invierno, los ocho buques comprados, costaron US\$800

millones, el 70% del total pagado el año pasado por todos los barcos de GNL. Los valores del GNL se quintuplicaron a US\$40 en promedio el millón de BTU.

En enero, la Secretaría de Energía proyectaba contratar 70 buques de GNL, ya que anticipaba una mayor actividad económica que en 2021 y una baja en la producción hidroeléctrica. El año pasado, por ejemplo, la generación hidroeléctrica fue un 17,1% inferior a la 2020; es decir, se “perdieron” casi 5000 gigavatio-hora (GWh) de un año a otro. La energía generada por Yacretá, la represa más grande de país, fue 42% menor que la de 2018.

Con los nuevos precios, se estima que el costo de contratar 70 buques podría rondar los US\$6500 millones, US\$5000 millones más que el año pasado.

Argentina abastece sus picos de consumo de invierno con gas importado de Bolivia que produce por día 42,5 millones de m3/d, de los cuales consume 12 millones y le vende a Brasil otros 20 millones. Para la Argentina solo quedarían disponibles 10,5 millones de m3/d. El Ministerio de Economía anunció que se había asegurado una provisión de 14 millones, con posibilidad de aumentar a 18 millones de m3/d. El año pasado, Bolivia entregó entre 9 y 12 millones de m3/d, por debajo a los 14 millones comprometidos.

Argentina importa gas teniendo en Vaca Muerta la segunda reserva no convencional más grande del mundo, con posibilidad de producir volúmenes que nunca se podrían consumir. Este es el resultado de permitir la fuga de divisas, o que se destinen a importaciones o consumos que no son necesarios. Es el resultado de frenar las obras públicas por orden del FMI y de haber pagado sumas siderales de deuda externa.

Es necesario expropiar toda la industria hidrocarburífera desde la exploración hasta la comercialización para ponerla al servicio de la industrialización del país. Es necesario estatizar la banca y el comercio exterior para controlar todo el manejo de divisas. Mientras gobierne la burguesía no será posible. Es necesario que una nueva clase social se haga cargo del destino del país, una clase sin compromisos con el capital financiero ni con los capitalistas locales para resolver las cuestiones vitales para las masas.

Rechazamos la política divisionista de Encuentro de Mujeres **Vamos por un único Encuentro a debatir cómo enfrentamos la política de ajuste**

El Encuentro Nacional de Mujeres se realizó durante 34 años continuos, en Argentina, transformándose en un encuentro inédito a nivel internacional. Cada año fue aumentando en su participación y debates políticos sobre las principales problemáticas que padecemos las mujeres. Entre las principales luchas que se gestaron en el Encuentro se destacan la legalización del aborto y las luchas contra la violencia intrafamiliar y en el ámbito laboral.

El Encuentro número 35, planificado para el 2020 quedó suspendido, producto de la política burguesa de aislamiento social frente a la pandemia. Este año se llevará a cabo el Encuentro pospuesto. Pero, por primera vez en su historia, nos encontramos con dos convocatorias. Una que es convocada para octubre bajo la denominación de Encuentro Plurinacional y la otra para noviembre.

Repudiamos las posiciones divisionistas del Encuentro, no hay motivo alguno para dividirlo. En un contexto de agudización de la crisis capitalista que se traduce en mayor opresión y padecimientos para las mujeres doblemente oprimidas es criminal llevar adelante una política divisionista del movimiento. El encuentro ha demostrado en los talleres ser un espacio de confluencia de las mujeres oprimidas, permeable al debate de ideas. Se trata de un movimiento que se ha posicionado contra el pago de la deuda externa, que ha señalado la responsabilidad del Estado frente a los hechos de violencia y trata de personas y que ha impuesto al Senado la legalización del aborto.

Somos conscientes que la dirección política del Encuentro está concentrada en organizaciones como el PCR,



abiertamente colaboradoras de clase, hoy en alianza con el peronismo. Damos lucha política al feminismo burgués, que nada tiene que ver con las necesidades de las mujeres trabajadoras y precarizadas que asisten al Encuentro. La lucha política contra todas estas corrientes no se resuelve dividiendo en el Encuentro, por el contrario, la división solo abona a debilitar al movimiento de mujeres.

El movimiento de mujeres necesita debatir en forma unitaria un plan de lucha para enfrentar el enorme ajuste que estamos atravesando. Llamamos a las multisectoriales de Mujeres, los sindicatos, Centros de Estudiantes, organizaciones feministas a posicionarse por la unidad del Encuentro, que organice un plan de lucha por todas nuestras demandas.

Repudiamos la presencia de Laura Richardson en Argentina Una mujer que es representante del brazo armado del imperialismo no nos representa

La última semana de abril, en el marco de la agudización de la guerra en Ucrania y el sometimiento al FMI por parte del gobierno argentino, la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner se reunió con la comandante del Comando Sur de los Estados Unidos en Argentina. Laura Richardson es una mujer representante de la burguesía imperialista yanqui, responsable de las principales masacres a escala mundial, en su trayectoria se destaca su rol dirigente en la invasión a Irak, por parte de los Estados Unidos, en los años 2003 y 2004.

Los saludos de Cristina Fernández, destacando el lugar que ocupa en la Fuerza; “la primera mujer en ocupar ese cargo en la historia”, evidencia que el feminismo burgués es contrario a los intereses de las mujeres trabajadoras y

oprimidas del mundo.

Repudiamos la visita de Laura Richardson, representante de EEUU, un país imperialista que busca salir de sus crisis, hundiendo a las masas en la pobreza y la violencia producto de las invasiones y el fomento a la guerra. Los saludos de Cristina Fernández expresan la decadencia del nacionalismo burgués, que ahora vestidas de feministas disfrazan su política pro imperialista.

La doble opresión que sufrimos las mujeres tiene un contenido de clase, una mujer que forma parte del brazo armado de EE. UU no nos representa, por el contrario, representa los intereses de la burguesía imperialista, la fuerza que ocupa hoy Malvinas, mató a nuestros soldados y hundió el Crucero General Belgrano

Neuquén: Presentación del video documental “La Rebelión de los Elefantes”

A un año de la huelga histórica de los trabajadores “autoconvocados” de Salud de Neuquén, que puso en jaque al Gobierno provincial, a la burocracia de ATE y enfrentó a las patronales del petróleo: presentamos el video documental con los relatos de sus protagonistas: “LA REBELIÓN DE LOS ELEFANTES”.

El sábado 23 de abril se presentó de forma virtual el video donde compañeros y delegados de los hospitales de Centenario, Rincón de los Sauces, Añelo y de Centros de Salud y Heller de Neuquén, cuentan la experiencia de la huelga.

La intención de realizar este video es registrar toda esa enorme experiencia para que el conjunto de los trabajadores pueda capitalizarla.

Como bien explican sus protagonistas, eran 13 puntos el programa de lucha, entre los que se destacan el reclamo de aumento salarial y condiciones laborales, con un fuerte énfasis en el pase a planta. Una de las cuestiones que expuso esta huelga fue el grado de precarización laboral de cientos de compañeros, producto de la tercerización de la que es cómplice la burocracia sindical de ATE.

Además de la conquista económica que significó arrancar un aumento para todos los estatales del 53%, esta lucha tiene la impronta que fue contra la burocracia sindical. Esa losa que actúa como dique de contención pero

que los Elefantes pudieron sortear.

Asimismo, se destaca la unidad con las comunidades mapuches y de distintas localidades, como ocurrió en algunos pueblos petroleros, bajo la consigna de: si gana salud ganamos todos.

Los cortes de ruta demostraron dónde está la plata en la Provincia, y que a pesar que se llevan millones, en esos pueblos la gente no tiene ni agua potable. A tal punto fue la solidaridad y la unidad, que incluso en momentos claves se sumaron los trabajadores de base del petróleo y camioneros para sostener su lucha.

Son innumerables los aspectos a destacar, pero quizás la demostración de métodos de democracia sindical en comparación con los de la burocracia sindical. Como por ejemplo la mesa de mediación y la actitud del cuerpo de delegados de que participe la totalidad de los delegados de la negociación.

Evidentemente, así como los trabajadores sacamos nuestras conclusiones, la burguesía y la burocracia también, por eso es que hoy nos encontramos con todo tipo de persecuciones en forma de sumarios, causas judiciales, aprietes, entre otros. Es en este marco, que presentamos el video: LA REBELIÓN DE LOS ELEFANTES, para que podamos elaborar las conclusiones de esta lucha.

Podrás mirarlo en: <https://youtu.be/6HxiaCIK7H0>

Salud: La lucha continúa

En las últimas semanas del mes de abril la burocracia de ATE Salud se embarcó en una serie de paros por denuncias por maltrato laboral hacia los trabajadores y por el punto central de apertura de la paritaria para discutir el Convenio Colectivo de Trabajo (CCT). Esta es una demanda sentida de los trabajadores del sector, para reclamar por sus condiciones laborales paupérrimas, sin embargo, en los cambios que tuvo el Convenio, la base prácticamente no tuvo participación.

El paro de 48 horas dio el marco para que los trabajadores autoconvocados se reunieran, realizaran asambleas y marcharan organizados en una columna. Los principales puntos de reclamo de los “elefantes” son: 6 horas de trabajo diario (30 semanales), dedicación exclusiva para enfermería, esquema de guardias abiertas a todos los sectores, ítem “insalubridad”, bajar la edad jubilatoria, contra los sumarios y las causas penales a los compañeros. Estas medidas también han servido para impulsar la elección de delegados antiburocráticos en todos los centros de Salud y Hospitales, ya que la Verde de ATE impone delegados afines a ellos sin requisitos.

Abajo las causas penales por luchar

Una de las estrategias del gobierno es iniciar causas contra los trabajadores que denunciaron sus condiciones laborales durante la pandemia. Como ocurre con el compañero Raúl Baigorria, chofer de ambulancia que denunció las condiciones laborales en los medios de comunicación, y además perdió a su esposa, también trabajadora de la salud, por COVID. A Baigorria le iniciaron sumario como a decenas de compañeros que participaron de los cortes de ruta, incluso han despedido a camilleros como ocurrió en el Castro Rendón. Con estas causas buscan aleccionar a los trabajadores de la salud para que no expongan públicamente la situación del sistema de salud. Por ello, llamamos a acompañar a los denunciados para que caigan las causas por luchar.

Saludamos la elección del cuerpo de delegados en el Hospital y Centros de Salud de Centenario y Vista Alegre, donde la lista Gris Elefante de los autoconvocados se impuso ante la lista de la burocracia. Después de dos años de reclamar elecciones transparentes y democráticas. Esta elección representa el rol de los trabajadores del hospital Centenario que estuvieron en primera línea en la gran huelga de salud, sus delegados fueron los primeros en salir en plena pandemia a reclamar condiciones de trabajo.

Saludamos este triunfo que marca el camino para recuperar todos los espacios sindicales de manos de la burocracia, la necesidad de organizarse y fortalecer al resto de los sectores antiburocráticos porque nos coloca a todos en mejores condiciones para luchar contra el ajuste.

¡Viva la lucha de Salud!

¡Por un CCT elaborado democráticamente por las bases!

Mónica Jara, Nicolás Francés y Mariano Spinedi ¡Presentes!

Gutiérrez y Storioni son responsables

A dos meses de cumplirse el año de la muerte de tres trabajadores en la explosión de la escuela de Aguada San Roque, se ha profundizado el debate hacia el interior del Sindicato Docente, en torno a quiénes son los responsables de este crimen laboral.

La escuela de Aguada San Roque, que explotó el año pasado, se encuentra cerca del pueblo de Añelo, en el corazón de Vaca Muerta. Una escuela que hasta el día de hoy encuentra a las docentes trabajando en aulas trailers.

Lo que ocurrió en la escuela 144 no es la excepción, además de las muertes de Sandra y Rubén en Bs As, todos los días denunciemos situaciones edilicias de riesgo. En la provincia de Neuquén hasta hace unos años existía un sector del Estado que se encargaba de las reparaciones de las escuelas. Este sector fue desmantelado paulatinamente, a partir de la jubilación de los compañeros, y se introdujeron empresas privadas amigas del MPN. En algunos casos ni siquiera son empresas de construcción, sino que ganan las concesiones por estar ligadas al poder y les pagan una miseria a los compañeros obreros. Esta situación de privatización, sumada al vaciamiento sistemático, y a todo el año de pandemia en el que las escuelas estuvieron cerradas, han llevado a una condición de riesgo tanto para docentes como estudiantes.

La explosión de Aguada San Roque expuso a su vez, el

grado de acuerdo entre la burocracia sindical del TEP y el gobierno del MPN, ya que su principal representante expresó que era inconducente pedir la renuncia de la que era en aquel momento ministra de educación: Cristina Storioni. Desde la oposición, cuando murió la compañera Mónica Jara todavía no habíamos recuperado la conducción de Capital, nos posicionamos claramente por la renuncia de Storioni y por señalar la responsabilidad del gobierno del MPN. Es la política de conciliación de clases del TEP la que explica que, frente a la muerte de tres trabajadores en una escuela, la burocracia sindical, no señale sus principales responsables.

La semana pasada se llevó adelante la audiencia de formulación de cargos en la ciudad de Cutral- Co, en la que, a pesar del pedido explícito de la mamá de Mónica Jara, la burocracia sindical no sacó paro. Por ello, desde ATEN Capital, junto a la familia de Mónica Jara (su mamá, hermano y amigas) hemos resuelto iniciar una campaña de visibilización de la causa en la que se señalen a los principales responsables políticos. Además de una campaña nacional para exigir paro de la CTERA para el 29 de junio que se cumple un año de la explosión.

Es importante que el cuerpo de delegados tome esta lucha por justicia y la ligue a las condiciones de trabajo y estudio a las que se ven expuestas docentes y estudiantes. Necesitamos unificar la pelea por presupuesto educativo.

Solamente la acción directa, el paro y la movilización pueden defender el poder adquisitivo de los trabajadores

La semana pasada el sindicato “La Bancaria” realizó un paro de 24 horas, tras rechazar la oferta de 55% de ajuste salarial por parte de la cámara patronal. Como resultado de esta contundente medida el 4 de mayo el sindicato cerró un acuerdo paritario por un 60% y cláusula de revisión ente octubre y noviembre. El ajuste salarial es retroactivo y corresponde al periodo entre enero y diciembre de 2022. El sindicato argumenta que el informe de Relevamiento de expectativas de Mercado publicado por el Banco Central prevé una inflación del 60% para este año.

Con la actualización salarial conquistada por la lucha de los trabajadores bancarios, el salario inicial del sector pasa a ser 160 mil pesos, una referencia de lo que cuesta la canasta familiar. En octubre, dicho salario pasará a 190

mil pesos.

El hecho de que un sindicato cuya dirección declara su apoyo a este gobierno haya dado una lucha de estas características, nos muestra la magnitud de la crisis política y el descontento de las bases con la situación actual. Algo similar pasa en Tierra de Fuego, donde las asambleas de trabajadores metalúrgicos rechazaron la propuesta empresarial y lanzaron un paro por tiempo indeterminado. El cansancio por la situación se va expresando en luchas en defensa del poder adquisitivo. Estos estallidos ponen en evidencia que sólo con la acción directa, con los históricos métodos de la clase obrera se puede enfrentar a la inflación y conquistar un salario que cubra el costo de la canasta familiar.



Balance de la lucha de los trabajadores de RA (1era Parte)

El contraste entre los bajos salarios y las crecientes ganancias de la empresa

La base fue el descontento con el salario. La creciente inflación y los miserables acuerdos paritarios de los últimos años firmados por la dirección de los sindicatos del sector han dado como resultado una pérdida del poder adquisitivo. Los salarios del sector han sido históricamente bajos por el peso del trabajo no registrado, ya en marzo 2016 el básico de un oficial era un tercio de la canasta familiar. En marzo 2021 este mismo salario pasó a representar un cuarto del costo de la canasta familiar. Peor aún, antes del último acuerdo salarial el básico de un oficial de costura estaba entre 32 y 35 mil pesos; por debajo del mínimo fijado por el gobierno. Solamente con los bonos dependientes de la producción y el presentismo se podía alcanzar a los 60-70 mil pesos. Entre los trabajadores hizo carne la denuncia de las paritarias miserables y que la dirección del sindicato negociaba con las patronales a espaldas de los trabajadores.

La mayor pérdida de poder adquisitivo corresponde al periodo 2016-2020, sin embargo, en ese periodo no hubo grandes luchas por el salario dado que predominaba el miedo al despido. Muchas empresas cerraron, entre ellas Sport Tech y Tessicot. Las luchas de aquel entonces fueron en defensa de los puestos de trabajo y la producción textil pasó a estar concentrada en menos empresas.

Según lo detallado en las encuestas a empresas realizadas por la fundación ProTejer el 2020 estuvo marcado por una caída del desempeño de las empresas textiles principalmente por la caída del consumo interno. En su mayoría anticiparon inversiones para el año siguiente. El 2021 hubo una inversión de más de 200 millones de dólares en el sector textil, 27% de las empresas entrevistadas pudo exportar durante dicho año y 8 de cada 10 empresas afirman haber incrementado sus ventas.

En general, en las distintas empresas, el incremento en las ventas y producción se vio reflejado en una intensificación del trabajo (más aprietes y topes inalcanzables), la exigencia de horas extras y la contratación de personal nuevo. Para los trabajadores resultó evidente que las empresas están cada vez mejor y que a ellos no les llega nada.

RA fue de las empresas beneficiadas en el proceso de concentración. La empresa está ganando sumas millonarias y resulta claro para muchos trabajadores que tiene espalda para un aumento por encima del convenio. Trabajan para las principales marcas deportivas y hacen casi toda la producción en determinadas prendas, como son las camisetas de fútbol. Luego del cierre de la empresa Tessicot en 2016 no hay otra fábrica que tenga ese nivel de producción. Estas condiciones han puesto en evidencia la magnitud de la explotación de los trabajadores. Ha sido un gran logro cuando los compañeros señalan cuántas camisetas hacen, a cuánto se vende cada prenda y cuánto reciben ellos. Exponiendo así la apropiación de la plusvalía por la patronal.

Todo el proceso descrito ha marcado la evolución de la consciencia de los trabajadores. Antes del 2016, el enfrentamiento era principalmente contra la burocracia sindical. La patronal lograba hacer que la burocracia aparezca como la única responsable de los malos salarios por los acuerdos firmados. Entre el 2016 y el 2020 la bronca estaba concentrada contra el gobierno y la empresa aparecía como “víctima” del gobierno pro-imperialista de Macri. Durante el inicio de la pandemia, la bronca comenzó a acumularse ya que fueron convocados a trabajar bajo el rótulo de esenciales desde un primer momento. El evidente crecimiento de la empresa durante el 2021 y la profundización de los aprietes profundizaron la bronca que estalló en un paro de una hora y un pedido inmediato de recomposición salarial a la empresa.

1ero de Mayo en Buenos Aires: ausencia de un acto unitario del movimiento obrero

Lo Primero que hay que decir es que las centrales sindicales y principales sindicatos no se movilizaron el 1ero de Mayo, producto de su política de conciliación de clases. La gran Mayoría de los sindicatos optó por tomar este día simplemente como un día festivo en el cual ni siquiera correspondía tomar las calles.

A diferencia del año anterior dónde la gran Mayoría de las corrientes políticas optó por actos virtuales este año hubieron varias jornadas presenciales. Pablo Moyano, dirigente de Camioneros, se limitó a mandar su adhesión escrita a la nutrida movilización de la UTEP en la ave-

nida 9 de Julio, acto que se caracterizó por su apoyo al gobierno burgués de Fernández, que maquilló con los reclamos de “Ley General de Tierra, Techo y Trabajo” y un “Ministerio de la Economía Popular” dando cuenta de su política miserable frente a la terrible situación que viven las masas, atravesadas por la inflación, la pobreza y desocupación.

Cabe destacar el acto del FIT (PO, IS, PTS y el MST) donde prevaleció el electoralismo a la hora de convocar a una jornada por el Primero de Mayo. La convocatoria de un acto cerrado en Plaza de Mayo de su frente electoral

se dio en función de sus intereses de aparato y no de la necesidad de la clase obrera de levantar un Primero de Mayo clasista e internacionalista. Este acto electoral contrastó con la jornada del Primero Mayo unitario realizada en Neuquén donde la fuerte tradición unitaria obligó a las distintas corrientes para que no desvirtúen el carácter de lucha de la fecha.

El CERCÍ y sus secciones intervinieron en el 1ero de Mayo con sus publicaciones y manifiestos (nacionales e internacionales) defendiendo un 1ero de Mayo clasista e internacionalista. Los trabajadores están soportando todo el peso de las consecuencias de la crisis económica y de la pandemia, exacerbada por la guerra en Ucrania. La

prolongación de la guerra profundiza la barbarie social. El 1ro de Mayo nació internacionalista, levantando como bandera la unidad internacional de la clase obrera. La situación exige una posición internacionalista para poner fin a la guerra en Ucrania. En este marco de división en Buenos Aires el POR realizó su propia actividad pública habiendo antes llamado a otros sectores a realizar un acto unitario, clasista e internacionalista.

¡Por un 1ero de Mayo obrero e internacionalista!

¡Por el fin de la guerra en Ucrania!

¡Abajo la colaboración de clases con la burguesía!

¡Trabajo para todos y un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar!

La señalización del centro clandestino que funcionó en Acindar

Fue señalizado el centro clandestino “Albergue de Solteros”, que operó en la planta de Acindar en Villa Constitución durante la dictadura y que había comenzado a funcionar en 1975 bajo control de la policía Federal.

Es un ejemplo de la asociación empresarial-militar en la represión. Pese a que el cartel indica que la represión se inició con la dictadura, arrancó un año antes, bajo el gobierno peronista, en democracia. Esto no se puede ocultar. No es un error, es encubrimiento de esa política criminal antiobrera. Ese cartel ofende la Memoria.

El operativo represivo con la participación de diversas fuerzas militares y de seguridad se inició el 20 de marzo de 1975, un año antes del golpe de Estado, sitiando la ciudad con 4.000 efectivos de 9 fuerzas represivas y 500 matones del Ministerio de Bienestar Social, de la derecha peronista y de la burocracia. De acuerdo al informe sobre responsabilidad empresarial en delitos de lesa humanidad, en la totalidad del proceso represivo que tuvo lugar desde 1975, al menos 21 personas vinculadas con Acindar fueron asesinadas, 9 se encuentran desaparecidas y 66 estuvieron privadas de su libertad y luego fueron liberadas, aunque hay estudios que indican que hubo más de 300 trabajadores detenidos. La empresa puso a disposición del aparato represivo recursos logísticos y materiales, financiamiento, e información clave para la represión.

El aporte más extremo fue que un espacio conocido como “Albergue de Solteros”, situado dentro del predio de Acindar, fue cedido a las fuerzas de seguridad y utilizado como centro clandestino de detención.

El presidente del directorio de Acindar en 1975 era José Alfredo Martínez de Hoz, quien luego del golpe fue nombrado ministro de Economía hasta 1981, desde donde implementó los peores golpes contra los trabajadores. En el directorio de Acindar lo reemplazó el general Alcides López Aufranc, figura vinculada con la escuela francesa de contrainsurgencia, con participación en procesos represivos en los años 60 y 70.

Durante la dictadura se produjo un crecimiento inédito de



la empresa, uno de los grupos económicos centrales en la industria siderúrgica.

El objetivo represivo fue el disciplinamiento laboral y sindical y arrebatar a los trabajadores derechos conquistados a lo largo de un rico proceso de organización. Un hito fundamental en esta historia fue el histórico “Villazo”, que tuvo lugar el 16 de marzo de 1974, en el que miles de personas celebraron en la plaza de Villa Constitución la victoria en la lucha de los trabajadores metalúrgicos y la promesa de prontas elecciones en la seccional local de la UOM. En abril de 1974, en un plenario de agrupaciones del sindicalismo combativo y antiburocrático en Villa Constitución, quedó claro que el proceso de lucha se había convertido en una referencia de las más visibles a nivel nacional.

Cuando a partir del 20 de marzo de 1975 se produjo la ocupación militar de la ciudad, los trabajadores respondieron con un paro que se extendió por casi dos meses, con la contribución de la comunidad, incluyendo a las valiosas mujeres que tejieron redes para el sostén de la medida de fuerza. A partir del 24 de marzo de 1976 hubo un nuevo punto de inflexión en el proceso de militarización de los establecimientos fabriles y de represión.

La represión en las principales fábricas demuestra que el objetivo central no era terminar con la guerrilla sino con la enorme radicalización obrera que arrancó con el Cordobazo. Solo habrá justicia cuando expropiemos al gran capital, terminando con la base material de la represión.

Artículos internacionales disponibles en la web www.por-cerci.org/cerci

- **Intervención del CERCÍ en el 1ro de Mayo**
- **El Socialismo y la Guerra** (Lenin, julio-agosto de 1915)
- **Concepción leninista de la guerra**
- **Estados Unidos promueve la escalada militar en Europa**
- **Ucrania:** Cuanto más se prolonga la guerra, más empeora la barbarie
- **Perú:** La crisis de gobernabilidad
- **Chile:** la nación chilena, la clase obrera, los trabajadores y oprimidos conforman la mayoría afectada por la profunda crisis del capitalismo mundial
- **Bolivia:** En contraste a la vergüenza de una COB de burócratas vendidos al reaccionario gobierno proburgués del MAS, reivindicamos, con el puño en alto, la Asamblea Popular de 1971
- **Bolivia:** Indignante teatro montado por el gobierno y la burocracia sindical pone en evidencia la caducidad del régimen social burgués y la necesidad urgente de acabar con él

Declaración del CERCÍ

Por un 1º de Mayo clasista e internacionalista

La clase obrera debe reconquistar su independencia política. Luchar por su propio poder junto a la mayoría oprimida, para terminar con la opresión imperialista, para poner los medios de producción a su servicio. El capitalismo en completa descomposición nos hunde en la miseria, el desempleo, las migraciones, la precarización salarial, la pérdida constante de derechos, ¡y en la guerra!. No fue capaz de defender la vida humana ante la terrible pandemia. Su sobrevivencia nos condena a la barbarie.

El capitalismo nos está hundiendo en la barbarie. Los desocupados, subocupados, se cuentan por decenas de millones, al igual que los hambrientos, los pobres, los migrantes. La pandemia agravó la situación y costó más de 6 millones de vidas y ahora la guerra en Ucrania amenaza con transformarse en una nueva guerra mundial con sus consecuencias devastadoras, sus consecuencias sobre las condiciones de vida ya cargan sobre nuestras espaldas.

La descomposición capitalista no se detiene y la guerra comercial potenciada por EE.UU. se transforma en guerra bélica. Sólo la clase obrera, con su política puede detener este desastre, con sus propios métodos de lucha, con sus organizaciones, acaudillando a todos los oprimidos. Es hora de **terminar con la parálisis de las direcciones sindicales, romper con su política conciliadora con los gobiernos y las patronales.**

Es hora también de que las organizaciones que se reclaman de la clase obrera revivan el internacionalismo,

las banderas de independencia política, que abandonen el pacifismo y su subordinación al democratismo burgués. Las ilusiones en las vías parlamentarias, electorales, constituyentes, desvían y dividen a los luchadores y llevan a nuevas frustraciones, sea en Chile, Colombia, Perú, Ecuador, Brasil o la Argentina.

Debemos discutir cómo tomamos en nuestras manos esta lucha. No esperemos a que los burócratas o reformistas cambien sus políticas, tenemos que imponerles un camino de acción.

Es imperioso preparar una **lucha generalizada de todos los trabajadores** por el salario y la jubilación que alcancen para cubrir lo que cuesta la canasta familiar, para terminar con la desocupación y precarización laboral; por la vivienda, la salud y la educación públicas.

Y también la lucha por terminar con el saqueo de nuestros países, de nuestros recursos. Como queda demostrado una y mil veces en la historia, es la clase obrera

la que debe liderar la lucha antiimperialista, por el desconocimiento de la deuda externa e interna, la ruptura con el capital financiero y sus planes, por la estatización de la banca y el comercio exterior, por la expropiación del latifundio; por la estatización de los sectores vitales de la economía en manos del gran capital y las multinacionales.

Debemos decir que **la resolución de todas las tareas nacionales y democráticas sólo pueden ser resueltas por la clase obrera en el poder**, junto a la mayoría oprimida. No hay otra vía para transformar la economía y ponerla a nuestro servicio. No hay vías intermedias. La burguesía es una clase antinacional, no se debe esperar nada de ella y de su régimen. Este régimen de dictadura del capital no se terminará por elecciones o por medio de constituyentes. **El camino es la revolución social.**

Los partidos y movimientos nacional reformistas, burgueses o pequeñoburgueses, muestran toda su cobardía e incapacidad para enfrentar lo que denominan modelo neoliberal, están de rodillas frente al capital financiero, le ofrecen colaboración y cooperación. Su postración es definitiva.

La clase obrera vive el drama de la debilidad o inexistencia de la dirección revolucionaria, que esté a la altura de las necesidades históricas y que exprese políticamente las rebelión de las masas que buscan abrirse camino pese a todas las dificultades y bloqueos. El camino para la resolución de todos los reclamos, para recuperar todos los derechos es la acción directa de masas, es confiar en los métodos propios de lucha, en la propia organización desde las bases y poner en pie la dirección revolucionaria, con la certeza de que **el capitalismo no puede ser reformado.**

Es necesario que la vanguardia con consciencia de clase madure el balance de todas las frustraciones con sus direcciones, desde la **bancarrotas de la socialdemocracia** que a principios del siglo pasado se pasó al terreno del imperialismo, hasta la **traición del stalinismo** contrarrevolucionario que llevó al desmoronamiento de la URSS y un fuerte avance del proceso de restauración capitalista en los países donde se habían socializado los medios de producción, destruyendo el partido bolchevique, abandonando los soviets, disolviendo la III Internacional, persiguiendo y liquidando a gran parte de la vanguardia que hizo la Gran Revolución del '17. Sus políticas llevaron a frustraciones y derrotas en todo el mundo en nombre de la "coexistencia pacífica con el imperialismo" al que consideraban "democrático", el respeto al reparto del mundo pactado al final de la 2da Guerra Mundial, la política de hacer frentes populares con la burguesía, su concepción etapista de la revolución, etc. Hoy los encontramos integrados y colaborando estrechamente con los gobiernos burgueses.

Y también debemos balancear el papel de la **IV Internacional** que no pudo ocupar el lugar de dirección revolucionaria internacional debido a las corrientes revisionistas que ocuparon su dirección. Desde las que llamaron a ingresar a los partidos comunistas o los movimientos nacionalistas burgueses en los años '50; a los que se entu-

siasmaban con el foquismo en los años '60 y '70 creyendo que había una vía rápida para la toma del poder y a los que ahora se han vuelto abiertamente democratizantes.

Es necesario ese balance para poder **reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista**, sobre las bases programáticas cimentadas en 170 años de lucha consciente por transformar la sociedad, desde el Manifiesto Comunista. Poniendo en pie partidos "bolcheviques", verdaderamente comunistas, en cada país, bajo la estrategia de la revolución y dictadura del proletariado, construyendo su programa. Esa es la lucha que venimos entablando desde el CERCÍ sobre la base de los principios del marx-leninismo-trotskyismo.

Este 1º de Mayo tomamos las banderas del FIN DE LA GUERRA. ¡Fuera las bases militares de la OTAN y EE.UU. de Europa!, que viene preparando esta guerra desde hace varios años y que no quieren ningún acuerdo de paz; ¡no a las sanciones económicas y financieras contra Rusia!; ¡por el retiro de las tropas de Rusia de Ucrania!, no es por la vía de la opresión e intervención militar que se debe defender a Rusia; ¡por la autodeterminación de Ucrania y la integridad de su territorio! rechazando que la solución sea su fragmentación en varias partes. Existe el peligro cierto de que la guerra se extienda en el tiempo y regionalmente, con más muertes, migraciones. destrucción de fábricas, puentes, carreteras, viviendas. Además ya se están sintiendo las consecuencias de la guerra en la economía, especialmente con la inflación creciente que destruye nuestros ingresos. **¡Es urgente parar la guerra desatada por la OTAN!**

Esas banderas se conquistarán por medio de la lucha unitaria de la clase obrera rusa, ucraniana y de toda Europa. Esas banderas debemos tomar en nuestras manos como parte de una campaña por el FIN de la GUERRA. No se trata de tomar una u otra consigna aislada, es un conjunto de medidas para unificar toda la lucha.

El imperialismo busca destruir la propiedad que permanece nacionalizada, apoderarse de los enormes recursos con que cuenta Rusia, desarmar su poderío militar, cerrar definitivamente la etapa que se abrió con la Revolución Rusa. Pero su objetivo más importante es China, que le disputa su hegemonía en el mundo, a la que tiene que enfrentar por todos los medios.

La clase obrera internacional debe intervenir para derrotar el belicismo del capitalismo en descomposición que puede provocar una nueva guerra mundial, una terrible destrucción de fuerzas productivas, empujándonos más rápidamente a la barbarie.

¡NO A LA GUERRA!

¡SOCIALISMO O BARBARIE CAPITALISTA!

¡VIVA LA REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS!

¡VIVA EL COMUNISMO!

PONGAMOS EN PIE EL PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

28 de abril de 2022

Macron reelecto, pero la derecha se fortalece

Macron fue reelegido presidente en la segunda vuelta (24 de abril). Obtuvo el 58,54% de los votos válidos, superando a la candidata ultraderechista, Marine Le Pen, que obtuvo el 41,46%: una diferencia del 17%. Hace cinco años, la diferencia era del 34%: 68% para Macron y 34% para Le Pen. Como se ve, la victoria de Macron no oculta que la derecha liberal ha ido retrocediendo, mientras que la derecha fascizante avanza.

El capital financiero y monopolístico trabajó para la victoria de Macron. Creen que aún no ha llegado el momento de recurrir a un gobierno dictatorial con rasgos fascizantes, es decir, un ataque a las organizaciones y masas de trabajadores. El hecho de que la burocracia sindical mantenga su control sobre el proletariado refuerza esta apreciación táctica. Pero un cambio repentino de la situación podría impulsar a la ultraderecha al poder.

Macron, en su primer gobierno, impuso profundas reformas en el Estado y en las leyes laborales. Prorrogó varias veces el “Estado de emergencia” y militarizó el país, bajo la justificación de defender el aislamiento social durante la pandemia. Reforzó la represión legal y policial de las protestas, las huelgas e inmigrantes, que se enfrentaron a la expulsión y el desalojo. También amplió las operaciones de “seguridad interna” y de inteligencia (espionaje) sobre las masas.

En cuanto a la política económica, se orientó a imponer una violenta reducción de los costos laborales y favorecer los despidos, extendió las medidas de precarización laboral y amplió la jornada semanal, impulsó la “reforma administrativa” y amputó derechos históricos de los trabajadores del sector público. Todo ello reduciendo los impuestos de las grandes empresas. El agravamiento de la crisis y, sobre todo, la crisis inflacionaria, golpeó a su vez a la pequeña burguesía dependiente del consumo en el mercado interior local y regional, que vio reducidas sus ventas.

Fueron estos profundos ataques a los oprimidos y el abierto favorecimiento de los negocios de los capitalistas los que destruyeron las bases electorales que dieron a Macron una contundente victoria en 2017. Y que arrastró a gran parte de la pequeña burguesía y a sectores de la clase obrera a apoyar más firmemente la retórica y candidata ultraderechista, que les prometió “recuperar” todo lo perdido.

Por eso la victoria no garantiza que el presidente reelegido mantenga resuelta la crisis social que afecta a la gobernabilidad burguesa. A esto se suma la falta de unidad política del frente electoral que le permitió ser reelegido en la presidencia. En el Parlamento, las fuerzas aparecen fragmentadas y en permanente conflicto con el Ejecutivo. Esto le impidió consolidar una base parlamentaria firme para aprobar sus proyectos y planes de gobierno. Esto explica que en los últimos años haya gobernado mediante decretos, centralizando las decisiones del gobierno.

Sin embargo, los mayores obstáculos a la gobernabilidad burguesa fueron las revueltas obreras y populares, por ejem-

plo los “chalecos amarillos”, y las huelgas de la administración pública y de los trabajadores contra las contrarreformas laborales, de la seguridad social y administrativas. La pequeña burguesía también recurrió a las manifestaciones, siguiendo el ejemplo de los productores de leche, los pescadores y los productores de alimentos, que en varias ocasiones destruyeron sus existencias, paralizaron sus actividades o cerraron carreteras, exigiendo que el gobierno garantizara su acceso a los mercados y fijara precios de venta que garantizaran sus ganancias.

La desintegración económica de los últimos años no ha hecho más que agravar la desesperación de estas amplias capas de la pequeña burguesía. Atrapados entre la gran burguesía, que los está hundiendo económicamente, y el proletariado y los demás oprimidos, que amenazan, con su radicalización, con obstruir los negocios, están perdiendo la confianza en las instituciones y los gobiernos vigentes, orientándose hacia la derecha y buscando una salida a su grave situación.

La pequeña burguesía, numéricamente fuerte en Francia, es una clase políticamente inestable y tiende a asumir posiciones extremas cuando sus condiciones de existencia social se ven amenazadas. El agravamiento de la crisis, las tendencias recesivas y la reducción de las ganancias salariales amenazan con su colapso económico. Esto ya se ha reflejado en las organizaciones de partidos tradicionales de la burguesía (socialistas y republicanos), que sólo han obtenido un 7% en la primera vuelta. Así, los diques democratizadores en los que históricamente se ha apoyado la pequeña burguesía, cuando la situación económica era favorable, se han desmoronado. Cuando la situación económica y social es cada vez más grave y amenaza con abrir el camino a la lucha de clases, se inclina hacia la derecha para protegerse de la agitación social y política. Por eso la ultraderecha se hace más fuerte con cada elección. Pero también se está imponiendo cada vez más entre las capas aristocráticas y atrasadas de la clase obrera. Es decir, entre los que desconfían de las medidas del gobierno, que reducen su capacidad de negociar reformas y contener la revuelta popular, o los que ven con recelo el creciente flujo de inmigrantes que compiten en el mercado laboral por los puestos de trabajo y presionan los salarios a la baja.

Está claro que, por su programa, Macron no difiere en esencia del contenido burgués de la ultraderecha. Las diferencias entre “proteccionismo y liberalismo”, “nacionalismo y europeísmo”, sólo se refieren a las diferencias de tácticas y métodos que los monopolios pueden utilizar para eludir o abortar la lucha de clases. Las ilusiones democráticas siguen vigentes y el proletariado no avanza en la lucha de clases. Por eso la vía democrático-burguesa sigue sirviendo para alejar el peligro de la lucha de clases. Sin embargo, el crecimiento de la base social de la política ultraderechista crea las condiciones para ese giro, si se dan las condiciones adecuadas.

La guerra de Ucrania pareció demostrar por un momento que esa convergencia sería imposible. Le Pen reconoció el derecho de Rusia a anexionarse Crimea. Macron se pronunció en contra y se mostró dispuesto a financiar y ayudar a la

resistencia ucraniana. La retórica de Le Pen fue ampliamente utilizada por la prensa monopolista para atacarla y oponer la candidata a los sectores pequeñoburgueses pacifistas y proimperialistas. De hecho, Le Pen no ha hecho más que expresar, sin filtros retóricos, lo que las fracciones de la burguesía francesa han estado evaluando como una necesidad. Tanto Macron como Le Pen saben que la burguesía imperialista francesa se verá obligada a extender los métodos de opresión nacional y proyectar el intervencionismo militar para garantizar su participación en un nuevo reparto de mercados y territorios, que surgen del agotamiento del reparto posterior a la Segunda Guerra Mundial. Ciertamente, todavía hay espacio para soluciones diplomáticas y políticas. Por eso Macron era la opción más adecuada para la burguesía en la coyuntura actual.

Sin embargo, lo fundamental para la política proletaria está en valorar correctamente el significado y el contenido del elevado abstencionismo, el más alto desde 1969. Indica que se pueden dar pasos para ganar la independencia de clase del proletariado y de los demás oprimidos. Una gran parte de la población explotada y oprimida comienza a distanciarse de la política burguesa. No encuentran la solución a sus problemas más acuciantes en los programas y promesas. Esto exige presentar a las masas un programa común de reivindicaciones y los métodos para imponerlas.

Después de grandes convulsiones, se manifiesta un gran abstencionismo electoral. Lo mismo ocurrió en las elecciones de 1969, tras la crisis prerrevolucionaria de mayo de 1968. En aquel momento, las masas obreras y estudiantiles abrieron con su lucha una crisis del poder burgués. Pero la ausencia de una dirección revolucionaria impidió al proletariado luchar por el poder.

Esta valoración es clave para entender que la permanencia de la crisis económica y la rápida desintegración de la democracia burguesa formal no sólo reforzará la desesperación y las demandas de una “solución de fuerza” de fracciones de la burguesía y la pequeña burguesía, sino que fundamentalmente proyectará el descontento de las masas, abriendo paso a la lucha de clases.

Es de suma importancia que la vanguardia con conciencia de clase y el proletariado retomen los métodos de acción directa y organización independiente. No hay que esperar nada de las facciones políticas que responden al mismo amo burgués, y arrastran a los explotados tras las soluciones y métodos de sus verdugos. Es en estas condiciones favorables que la vanguardia proletaria debe trabajar por la superación de la crisis de la dirección revolucionaria, levantando el partido marxista-leninista-trotskista.

(POR Brasil – MASSAS n°663)

Impotencia y servilismo de la izquierda

La fragmentación y ruptura social de los partidos burgueses tradicionales es acompañada, con ritmos y formas diferentes, por los llamados partidos de izquierda. La izquierda democratizante no juega ningún papel relevante en el juego electoral, definido por las grandes corporaciones y las campañas millonarias de la burguesía francesa. Aunque la polarización de las clases ha dado un salto adelante en las últimas décadas, no se ha producido un giro a la izquierda de las masas en el terreno electoral, a pesar de que hubo manifestaciones callejeras por el voto nulo o la abstención en la segunda vuelta, organizadas por los chalecos amarillos. Esto obliga a reformistas y revisionistas a buscar acuerdos electorales oportunistas, con el objetivo de superar la marginalidad o de hacerse con una u otra posición política en las instituciones. También hay quienes asumen un programa pro-burgués, actuando como el ala izquierda de la burguesía imperialista.

Roussel, el candidato del Partido Comunista Francés (PCF), no superó la baja marca del 2% de los votos. En la campaña, defendió un programa liberal, revestido de demagogia social, en defensa de los más pobres y miserables. Dijo que realizaría inversiones multimillonarias en la agricultura francesa, principal bastión social de las capas más atrasadas y conservadoras de la pequeña burguesía. También se declaró contrario a la ampliación de los derechos de las minorías religiosas, bajo la defensa del “laicismo” del Estado y de la “cultura” francesa. En nombre de este programa, fue posible al PCF, en la segunda vuelta, pidiera el voto para Macron.

Jean-Luc Mélenchon, el tercero más votado en la primera vuelta, antiguo socialista, y ahora candidato de Francia Insumisa, es la figura política más destacada del “campo de la izquierda”. Su oportunismo electoral se vigoriza con la explosión de protestas y huelgas de las masas, para luego

volver al lecho de la demagogia democrático-reformista, tolerable al orden burgués.

El Nuevo Partido Anticapitalista (NPA), formado hace casi una década, que reúne a supuestos “trotskistas”, ecologistas, reformistas radicalizados e incluso autonomistas, acabó apoyando a Francia Insumisa, con el objetivo de converger en un “Frente de Izquierda” en las futuras elecciones legislativas. Pero todo indica que estas ilusiones no se materializarán, impidiendo al NPA maniobrar para utilizar el ascenso de Mélenchon para obtener posiciones en el Parlamento.

Aunque el NPA se haya sumado al “frente patriótico” de la burguesía en la “lucha contra el fascismo”, bajo la consigna oportunista de “no votar a Le Pen”, también es cierto que su fracción “izquierdista” rechazó esta orientación de la Junta Directiva, defendiendo la bandera de “Ni Macron ni Le Pen”. Pero no tenían forma de presentar un programa de independencia de clase, de movilización de los explotados.

Lo esencial es que el “frente popular”, o su arreglo revisionista de “Frente de Izquierda”, se adapta al marco de la democracia burguesa, sin ser capaz de enfrentarse a los partidos burgueses. Su función es atraer los votos de una pequeña capa de descontentos de la clase media más radical.

La retórica izquierdista sólo sirve para crear un obstáculo a la tarea de constituir la dirección revolucionaria del proletariado. Es decir, obstaculizar la construcción de un partido leninista que aplique la táctica que subordina la participación y el programa defendido a la acción directa de las masas explotadas. La tarea es forjar un verdadero partido revolucionario, marxista-leninista-trotskista, que rompa el círculo vicioso del democratismo y del oportunismo electoral, en el que se hunde gran parte de la izquierda francesa.

(POR Brasil – MASSAS n°663)

festaciones contra Estados Unidos y la OTAN. La guerra y las sanciones económico-financieras ya están golpeando la pequeña y lenta recuperación, tras la caída provocada por la larga duración de la pandemia. La elevada inflación ha causado importantes pérdidas a los explotados. Es muy probable que la clase obrera y el resto de los trabajadores reaccionen antes de lo que se puede prever. Y se enfrentarán a la guerra y a sus catastróficas consecuencias. La combinación de estancamiento y alta inflación alimenta las tendencias latentes de revuelta entre los trabajadores.

El hecho de que no fuera fácil la reelección de Emmanuel Macron en Francia, el pasado 24 de abril, preocupó a las autoridades de la Unión Europea, que temían una victoria de la derecha ultranacionalista, representada por Marine Le Pen. Macron ha desempeñado un papel destacado en la alianza con Estados Unidos. La abstención en la segunda vuelta fue del 28,2%, un 2,8% más que en las elecciones de 2017. Macron, por tanto, fue reelegido por un escaso margen de votos, teniendo en cuenta la suma de las abstenciones y los votos de Le Pen. Macron obtuvo el 58% de los votos, Le Pen, el 42% y las abstenciones, el 28,2%. Su gobierno estuvo marcado por las grandes manifestaciones de los «chalecos amarillos» y por las huelgas de trabajadores, que reaccionaron a las contrarreformas laborales y de la seguridad social. La burguesía de toda Europa seguirá inevitablemente descargando la crisis económica y la desintegración del capitalismo sobre las masas, que tendrán que moverse.

Las catástrofes de la pandemia están vinculadas y reforzadas por las catástrofes de la guerra. Los explotados, desorganizados y atomizados, no han podido reaccionar a la guerra con su propio programa, política y métodos de lucha. Pero los bloqueos políticos e ideológicos que impiden romper la inercia o casi inercia chocan con las necesidades más básicas de la clase obrera y de los demás explotados. Las reivindicaciones elementales tienen todo para converger con las banderas de lucha contra la guerra de dominación que se desarrolla en Ucrania. Este es el camino más probable de la lucha de los oprimidos contra la burguesía y sus gobiernos. La acción directa y la organización independiente son la condición para que la clase obrera se alce por el fin de la guerra, que ya ha durado dos meses y que, por el momento, no tiene perspectivas de terminar.

La crisis de dirección se muestra de lleno ante una guerra que marca un cambio sustantivo en las relaciones mundiales, determinado por las potencias, con Estados Unidos a la cabeza. El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional ha estado llevando a cabo una campaña sistemática en torno a un conjunto de banderas: fin de la guerra; desmantelamiento de la OTAN y de las bases militares estadounidenses; derogación de las medidas económicas y financieras contra Rusia; autodeterminación, integridad territorial y retirada de las tropas rusas de Ucrania. Este conjunto indisoluble de banderas permite a la vanguardia revolucionaria luchar por la unificación de la clase obrera rusa, ucraniana, polaca, europea y mundial. Cualquier paso que se dé en este camino favorece el trabajo de los marxistas-leninistas-trotskistas, dirigido a superar la crisis de dirección, que se materializa en la lucha por la

reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.

La conflagración en Ucrania se basa en la fase de descomposición imperialista del capitalismo, que es de guerras, revoluciones y contrarrevoluciones. Tiene sus raíces en la destrucción de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que se alzó como ciudadela mundial de la lucha de clases e instrumento de la transición del capitalismo al socialismo, iniciada con la Revolución Proletaria de octubre de 1917. Por eso Rusia, en la fase avanzada de la restauración del capitalismo, no puede librar una guerra de liberación antiimperialista y anticapitalista, y no puede sino ejercer la opresión nacional sobre las antiguas repúblicas soviéticas. Al mismo tiempo, Rusia, debilitada por la disolución de la URSS, tiene que ceder ante las finanzas y el capital multinacional. La autodefensa, promovida por los medios y métodos opresión nacional, gracias a la conservación del poderío militar, lograda por la URSS en la Segunda Guerra Mundial, no es capaz de impedir el avance del cerco imperialista.

Surgen en estas condiciones de desintegración del capitalismo, de guerras, revoluciones y contrarrevoluciones, los fundamentos marxistas de la revolución mundial y del programa que se sintetiza en la estrategia de los Estados Unidos Socialistas de Europa, planteada por la Revolución Rusa, la constitución de la URSS y la edificación de la Tercera Internacional de la época de Lenin. Cobra relieve el carácter contrarrevolucionario del revisionismo estalinista del marxismo-leninismo y la destrucción de la organización soviética, y la importancia histórica de la lucha dirigida por Trotsky contra la expropiación de la clase obrera por la burocracia termidoriana y el retroceso histórico impuesto en las condiciones en las que la revolución política concebida por el marxismo-leninismo-trotskismo, no pudo realizarse. El avance de la contrarrevolución stalinista es también la derrota de todas sus concepciones revisionistas, que fracasaron: de que era posible «construir el socialismo en un solo país», de que había un «imperialismo democrático», que era posible «la coexistencia pacífica con ese imperialismo». La historia demostró dramáticamente que sus políticas llevan a la restauración capitalista.

La URSS acabó siendo arrastrada por las fuerzas restauracionistas y sucumbió. A Rusia no le quedaba otro camino que someterse al capitalismo mundial. Sólo la clase obrera puede combatir este camino que destruye las conquistas históricas de la Revolución de Octubre. A partir de la experiencia del propio proceso de restauración, del derrumbe de la URSS, de las guerras de opresión nacional y de la incapacidad de la burocracia contrarrevolucionaria asociada a la oligarquía burguesa rusa de contener el cerco y el avance del imperialismo sobre las antiguas repúblicas soviéticas. Sobre la base de esta experiencia, se retomará el programa y las conquistas de la revolución socialista. Por eso es muy importante que la vanguardia comprenda las leyes históricas que condujeron a la guerra en Ucrania y luche bajo banderas que verdaderamente unan a la clase obrera mundial, y en particular, a las clases obreras rusa, ucraniana y europea.

Dos meses de guerra: Estados Unidos recrudece su ofensiva contra Rusia

Sólo la clase obrera en lucha puede enfrentarse al imperialismo y a la barbarie

Declaración del CERCÍ 26-04-2022

El CERCÍ denunció que Estados Unidos mostraba un claro interés en bloquear un acuerdo de paz y prolongar la guerra todo lo posible. La concentración de fuerzas en la región del Donbass y el hundimiento del portentoso buque de la Flota del Mar Negro «Moskva», el suministro permanente de armamento sofisticado, indicaban las dificultades de Rusia para derrotar a la resistencia de Ucrania. Cualquier excusa es utilizada para no llegar a un acuerdo.

El imperialismo norteamericano, que dirige los pasos del gobierno de Zelenski, ha estado sosteniendo la continuación de la guerra con una vasta campaña mundial de aislamiento de Rusia, aplastamiento económico; y mucha financiación, enviando armas e instrucción a los militares ucranianos. Cuanto más dure la guerra, cuanto mayor sea la destrucción material y de vidas, más se verán afectadas y debilitadas las fuerzas rusas. La prolongación de la guerra agrava la situación económica en Europa y en todo el mundo. Empresarios de la industria pesada y sindicatos de Alemania piden al gobierno detener la guerra y no avanzar con las sanciones ya que puede ocasionar daños en la economía que lleve mucho tiempo en reparar.

Hasta ahora, Estados Unidos y su alianza europea no han necesitado intervenir directamente. La estrategia de esperar los avances y retrocesos de la guerra y apoyarse en la capacidad de resistencia de las fuerzas ucranianas, está dando al imperialismo sus frutos. Biden señala que se ha podido asegurar una posición de superioridad de Zelenski en las negociaciones, para no aceptar el control ruso sobre la región del Donbass. Los portavoces del gobierno estadounidense afirman que es posible una derrota rusa. Aunque no sea el resultado de la guerra, el imperialismo cuenta con un debilitamiento económico y militar de Rusia.

La decisión de Biden de enviar armas de mayor poder destructivo -como tanques, misiles, cazabombarderos y aviones no tripulados- se corresponde con una fase de escalada de la guerra, cuyo peligro de extenderse más allá de las fronteras de Ucrania y Rusia está presente. Es sintomático que el Pentágono se haya reunido con los capitanes de la industria militar -entre ellos Lockheed Martin Corp y Raytheon Co- para que suministren rápidamente el armamento que abastecerá a las Fuerzas Armadas de Ucrania. Se cumple una vieja exigencia de EEUU a Europa de que cargue con los costos de la OTAN y amplíe sus presupuestos militares. La escalada armamentista se amplía en medio de la guerra, y debería continuar teniendo impulso en el próximo periodo en que la guerra comercial de EE.UU. contra China, que viene evolucionando desde hace un

tiempo, deberá ser más ofensiva.

El agotamiento del reparto del mundo de la Segunda Guerra Mundial, la sobreproducción y el agravamiento del parasitismo financiero están creando un marco de confrontación entre las naciones, que se asemeja a la situación previa a la guerra mundial. La conflagración en Ucrania ha sido y es impulsada y potenciada por el intervencionismo estadounidense, que cuenta con la OTAN como brazo armado europeo y mundial. Estados Unidos ya ha invertido 2.600 millones de dólares en armamento, y ahora Biden lo ha elevado a 3.700 millones. La Unión Europea ha aportado 1.600 millones de dólares. Estas cifras oficiales son suficientes para mostrar el compromiso del imperialismo de llevar hasta sus últimas consecuencias la orientación de hacer de Ucrania carne de cañón, ante una Rusia desesperada por el avance del cerco militar de la OTAN y la creciente pérdida de control sobre las antiguas repúblicas soviéticas. La reunión del Secretario de Estado estadounidense Antony Blinken y del jefe del Pentágono Lloyd Austin con Zelenski en suelo ucraniano fue un gesto de apoyo a la continuación de la guerra y el descarte de las negociaciones sobre un acuerdo inmediato.

Cuando la guerra cumple dos meses, el objetivo del Pentágono es agotar al máximo la capacidad económica y militar de Rusia. Su prolongación aumentará la carga de pérdidas humanas y militares, que acabarán convirtiéndose en un factor de la crisis política dentro de Rusia. El imperialismo espera que se produzca una escisión en la oligarquía que ha apoyado al gobierno de Putin desde antes de la guerra, y se desaten las presiones de la pequeña burguesía. Europa también está pagando caro la guerra, quedando más debilitada su economía.

La intensificación de los bombardeos y la desarticulación de la resistencia en Donbass -cuyo síntoma dramático ha sido el asedio ruso al complejo siderometalúrgico de Azovstal, en Mariupol, y la exigencia de rendición de la 36ª infantería y del batallón Azov, procedentes de grupos paramilitares fascistas- se han inclinado a favor de Rusia. Todo indica, sin embargo, que si las fuerzas rusas no controlan rápidamente el Donbass, la llegada de armamento sofisticado podría dificultar aún más la anexión de la región por parte de Putin. Eso es lo que Estados Unidos espera que ocurra.

Las manifestaciones de la clase media en Europa Occidental contra Rusia no han prosperado. Es muy probable que los gobiernos no sientan la necesidad de realizar movilizaciones, lo que podría allanar el camino a las mani-

sigue en página 15